

**Iijima Koichi,  
poeta y novelista**

SHU TSUZUMI  
Universidad de Kansai, Osaka (Japón)



El surrealismo en España, además de pintores como Salvador Dalí y Joan Miró, logró los frutos más ricos que esa idea literaria del siglo XX produjo en la esfera de la poesía: por ejemplo, las obras de la generación del 27, entre cuyos integrantes citamos a Rafael Alberti y Vicente Aleixandre, aunque no se llamaban surrealistas a sí mismos.

Entre estos poetas, Federico García Lorca es el más conocido en Japón desde hace mucho tiempo. Se han presentado sus poesías así como sus obras de teatro y dibujos. Pero es una lástima que los japoneses hayamos conocido muy poco a otros poetas además del poeta granadino sólo a través de unas pocas antologías de poesía española moderna traducida al japonés. Es un caso muy raro el de Alberti, cuya antología traducida al japonés se ha publicado recientemente<sup>1</sup>.

Pero este hecho no quiere decir que a los japoneses no nos interese la poesía española: este verano unos investigadores de literatura en lengua castellana hemos traducido una antología de la generación del 27<sup>2</sup>.

A pesar de la situación mencionada, nuestro interés por la poesía española es muy fuerte y continuo. Contamos con una traducción de la obra poética completa de Garcilaso de Vega<sup>3</sup> o con la de «Soledades» de Luis de Góngora<sup>4</sup>. En los 10 últimos

<sup>1</sup> Oshima, Hiromitsu (ed.) 『マチャード / アルベルティ詩集』 1997, Tokio, Doyo-bijutsu-shuppan-hanbai.

<sup>2</sup> Hosono, Yutaka, Tsuzumi, Tadashi (ed.) 『ロルカと二十七年世代の詩人たち』 Tokio, Doyo-bijutsu-shuppan-hanbai, 2007. Traducción de Ramoneda, Arturo (ed.) «Antología poética de la generación del 27». Madrid, Castalia, 1990.

<sup>3</sup> Honda, Seiji (trad.), 『スペイン宮廷恋愛詩集』 Tokio, Seiwa-shorin, 1993.

<sup>4</sup> Yoshida, Ayako (trad.), 『孤独』 Tokio, Chikuma-shobo, 1999.

años se han publicado «A mi madre» de Rosalía de Castro<sup>5</sup> y una biografía crítica de la poetisa de origen gallego escrita por un poeta<sup>6</sup>, Kuwabara Masao.

Hoy aquí voy a presentarles a un poeta japonés, llamado Iijima Koichi (飯島耕一). Su poesía tiene un eco del surrealismo. Es también investigador de la literatura francesa, pero a veces el tema de sus obras es España. El libro de poesía que le hizo muy conocido se titula «¿Cuál es el nombre de pila de Goya?»<sup>7</sup>, publicado en 1974.

Es una desgracia  
no tener ningún interés por nada.  
Sólo su interior  
lo está mirando, cerrando los ojos.

Tú, que no habías tenido interés por nada,  
un día  
a la sala contigua corrías  
queriendo saber cuál es el nombre de pila de Goya<sup>8</sup>.

Con estas líneas empieza el poema de Iijima, que tiene más de 200 versos. A primera vista, es una admiración por el ansia de saber y una amonestación del alma perezosa, pero de repente el autor nos ofrece la ansiedad de una vida angustiosa.

Es vivir  
querer saber cuál es el nombre de pila de Goya<sup>9</sup>.

La descripción del amigo del poeta, que vagabundea con una enfermedad muy grave, igual que la que Goya padeció, nos evoca una imagen de vida que puede ser cruel. Las memorias del autor, como roquedales de España, una escena portuaria de Portugal, una lluvia en México que mojaba el calendario azteca marcado con sangre antigua o un hotel andaluz de donde echaron al poeta joven porque llevaba un gorro catalán, nos revelan la importancia de estar vivo, reviviendo la vida de Goya, quien

<sup>5</sup> Kuwabara, Masao (trad.) 『我が母へ』 Tokio, Chusekisha, 2006.

<sup>6</sup> Kuwabara, Masao 『ロサリア・デ・カストロという詩人』 Tokio, Chusekisha, 1999.

<sup>7</sup> Iijima, Koichi 『ゴヤのファースト・ネームは』 Tokio, Seidosha, 1974.

<sup>8</sup> Ibid. p. 36-37. 「何にもつよい興味をもたないことは / 不幸なことだ / ただ自らの内部を / 目を閉じてのぞきこんでいる。 / / 何にも興味をもたなかったきみが / ある日 / ゴヤのファースト・ネームが知りたくて / 隣の部屋まで駆けていた。」

<sup>9</sup> Ibid. p. 43. 「生きるとは / ゴヤのファースト・ネームを / 知りたいと思うことだ」

pintó en lienzo y dibujó en papel dificultades con las que se enfrentaron España y el pintor mismo.

En Granada  
me cruzo con una joven  
que lleva un delicioso olor corporal.  
¿En qué ciudad que no fuera Granada  
se puede cruzar con  
una joven que no lleve un perfume  
sino un delicioso olor corporal?<sup>10</sup>

¡Qué sensualidad sentimos en las líneas de Iijima!

En un ensayo Iijima dice: Es demasiado poderosa la filosofía que podía conocer cuando era joven [Es el surrealismo para Iijima]. Ejerce en uno mucha influencia aún hasta que envejezca. Mucho tiempo después todavía trata de dominarnos, aunque el surrealismo es a priori una filosofía de liberación y libertad. No podemos separarnos de la filosofía que tenemos en la juventud»<sup>11</sup>. Como él dice en esta cita, la poesía y la novela de Iijima no se pueden alejar de la filosofía surrealista. Pese a eso el surrealismo no es una cadena que lo ate, sino que sirve para una escritura libre de las experiencias, las memorias y las ideas del literato.

Iijima Koichi nació en la ciudad de Okayama en 1930. Estudió literatura francesa en la Facultad de Letras de la Universidad Tokio y se graduó en 1950. A los 20 años cuando era partidario de la idea, organizó la Sociedad de Estudios del Surrealismo con otros poetas y críticos entre los cuales se encuentran Ohoka Makoto (大岡信 1930-) y Tohno Yoshiaki (東野芳明 1930-2005). Obtuvo la cátedra primero en la Universidad Kokugakuin y luego en la Universidad Meiji donde enseñó hasta que se retiró en marzo de 2000. Estos 20 últimos años el tema de su estudio ha sido obras de Honoré de Balzac, sobre todo de «La comédie humaine», «La comedia humana». También le interesa la literatura japonesa, por ejemplo, *haikai* o novelas de la edad de Edo.

Iijima Koichi escribió libros de ensayo entre los que se ven títulos como «Ensayo sobre arte de exorcismo», «Una leyenda llamada el surrealismo» y «Ensayos sobre Balzac»<sup>12</sup>. Su manera afectuosa de ver cosas le hace dotarse de un estilo, que se

<sup>10</sup> Ibid. 「グラナダで / 芳しい体臭の若い女 / とすれちがった。 / 香水ではなくて / 芳しい体臭の女とすれちがう、 / ということが 他の都市で / 他のどこで起こるだろうか」

<sup>11</sup> Iijima 『詩の両岸をそぞろ歩きする 江戸と、フランスから』 Tokio, Seiryu-shuppan, 2004, p. 341. 「若い時に知りえた思想というものはこわいものである。そいつがいつまでもこちらを支配しようとする。シュルレアリスムは本来、解放と自由の思想なのだ。若い時に身にまとった思想とも別れ切ることはいえないものである」

<sup>12</sup> Iijima 『悪魔祓いの芸術論』 Tokio, Koubundo, 1959. 『シュルレアリスムという伝説』 Tokio, Misuzu-shobo, 1992. 『バルザック随想』 Tokio, Seidosha, 1993.

puede decir hasta sensual. Su lectura de abundantes libros y su conocimiento muy profundo pone carne al esqueleto de frases. En sus ensayos, donde trata de Balzac, investiga el texto lógicamente, por ejemplo, citando a Freud mientras describe vivamente las calles de París, y la vida de la gente de la Ciudad de la Luz resurge a nuestra vista.

Iijima publicó su primer libro de poesía «El cielo de otro»<sup>13</sup> en 1953. Luego ganó el Premio Takami Jun por «¿Cuál es el nombre de pila de Goya?» y se hizo uno de los poetas jóvenes más destacados. En 1983 recibió el primer Premio de Poetas Modernos por «Monólogo del sol pequeño que sueña con la noche»<sup>14</sup>. A estos poemarios siguieron los títulos «Viaje gorjeo», «A lo largo de la ensenada: viajar por la métrica», «Los Estados Unidos»<sup>15</sup>. Desde 1994 comenzó a escribir novelas a la manera surrealista, como «Asesinato de cien bellas», «Novela: Rokuhara caprichos» y «Novela: Hiraga Gen-nai»<sup>16</sup>. En 2001 la Editorial Misuzu publicó sus obras escogidas, «Iijima Kohichi: poesía y prosa»<sup>17</sup>. Esta selección consta de 5 volúmenes que incluyen una biografía crítica de Guillaume Apollinaire y ensayos sobre cineastas como Luis Buñuel y Federico Fellini.

En el libro «Cuando la poesía moderna era joven»<sup>18</sup>, que contiene la traducción de poemas de 13 autores como Breton, Jacques Prévert, Raymond Queneau, Benjamin Péret..... y un ensayo sobre Octavio Paz, Iijima dice que la poesía del surrealismo nació en la génesis de la métrica tradicional libre que todavía tenía posibilidad de evolucionar, y mientras estaba traduciendo esos poemas surrealistas se dio cuenta de que cada verso no era sino *haikai* japonés, el cual es una forma poética que consta de tres frases muy cortas: 5, 7 y 5 sílabas. También dice que la poesía surrealista es muy similar a *haikai*, porque ambas tienen pequeños bolsillos secretos que esconden varias cosas e imágenes.

En 1966 falleció André Breton. La idea del surrealismo no es tan endeble que desaparezca con la muerte de su líder. Pero desde entonces la poesía de verso libre tradicional, que tuvo un «florecimiento explosivo» debido al surrealismo, dice Iijima, empezó a decaer. Afirma que la poesía libre «relajada» decayó decisivamente entre

<sup>13</sup> Iijima 『他人の空』Tokio, Shoshi-Eureka, 1953.

<sup>14</sup> Iijima 『夜を夢想する小太陽の独言』Tokio, Shichosha, 1982.

<sup>15</sup> Iijima 『さえずりきこう』Tokio, Kadokawa-shoten, 1994. 『浦伝い 詩型を旅する』Tokio, Shichosha, 2001. 『アメリカ』Tokio, Shichosha, 2004. (Premio Literario de Yomiuri, Premio de Poesía de Casa de Literatura).

<sup>16</sup> Iijima 『暗殺百美人』Tokio, Gakushukenkyusha, 1996. 『小説・六波羅カプリチヨス』Nagoya, Fubaisha, 2005. 『小説平賀源内』Tokio, Sunagoya-shobo, 2002.

<sup>17</sup> Iijima 『飯島耕一・詩と散文1~5』Tokio, Misuzu-shobo, 2000-2001.

<sup>18</sup> Iijima 『現代詩が若かった頃 シュルレアリスムの詩人たち』Tokio, Misuzu-shobo, 1994, p. 279-297.

los años 1970 y 1980 y que se agotó tanto que aún necesitaba un tratamiento para resucitarla. Hacia el año 1966 Nishiwaki Junzaburo (西脇順三郎 1894-1982) escribió «El tiempo perdido»<sup>19</sup> y Octavio Paz «Blanco»<sup>20</sup>. Es cierto que las dos obras son de los mejores poemas contemporáneos, pero ya no son poemas de verso libre. Iijima piensa que sólo donde la poesía de verso libre y la de forma fija se encuentran se puede resucitar la Poesía. La idea de Iijima de que no hay que ver la poesía de verso libre muriendo sin hacer nada le conduciría a ser el líder de la «Polémica de la poesía de forma fija» que incluye a muchos poetas japoneses. Iijima afirma que los poetas no deben pasar por alto la decadencia de la poesía moderna sino revitalizarla, revalorizando la poesía de forma fija, eso es necesario. Pero algunos consideraron la actitud de Iijima conservadora y retrógrada.

En Japón se realizaron los primeros poemas modernos ya durante la época de Meiji (1868-1912). Como es bien sabido, la poesía japonesa tiene la tradición de la poesía de forma fijada como *haiku* (compuesto por versos de 5, 7 y 5 sílabas), o *tanka* (por los de 5, 7, 5, 7 y 7). Terminada la política de aislamiento del gobierno *Edo-Bakufu*, los poetas japoneses empezaron la búsqueda de una nueva poesía y poética chocando con ideas procedentes de Europa, hasta entonces desconocidas para ellos. Sería una fusión de la nueva idea y la tradicional.

La poesía moderna japonesa empezó con *shintai-shi*, que significa poesía de nueva forma. *Shintai-shi* es un experimento para introducir formas e ideas de la poesía europea, pero no puede separarse completamente de la poesía de forma fija que tiene ritmo de la combinación de 5 y 7 sílabas. En 1917 Hagiwara Sakutarō (萩原朔太郎 1886-1942) rompió con el pasado con «Aullar a la luna»<sup>21</sup>, poemario que abrió nuevos horizontes a la poesía de lengua hablada.

Además de los esfuerzos de hacer nuevos poemas, los literatos de entonces, como Ueda Bin (上田敏 874-1916) y Mori Ogai (森鷗外 1862-1922) tradujeron a muchos poetas europeos. Horiguchi Daigaku (堀口大蔵 1892-1981) es uno de los que contribuyó más a esta recepción de la nueva literatura. En París conoció a poetas contemporáneos, como Guillaume Apollinaire y Jean Cocteau, y tradujo 340 poemas de 66 poetas modernos franceses reunidos en un libro titulado «Un rebaño bajo la luna»<sup>22</sup>. También tradujo algunas partes de «Senos», obra excéntrica de Ramón Gómez

<sup>19</sup> Nishiwaki, Junzaburo 『失われた時』 Tokio, Seijikoronsha, 1960.

<sup>20</sup> Paz, Octavio «Blanco» México, Joaquín Mortiz, 1967.

<sup>21</sup> Hagiwara, Sakutarō 『月に吠える』 Tokio, Kanjoshisha, Hakujiutsusha, 1917.

<sup>22</sup> Horiguchi, Daigaku (ed. trad.) 『月下の一群』 Daiichi-shobo, 1925.

de la Serna<sup>23</sup>, de cuyas «Greguerías» tradujo algunos extractos Wataru Hirata, uno de los ponentes de este Simposio<sup>24</sup>.

El surrealismo fue conocido en Japón en una época relativamente temprana. Con un retraso de 5 años desde que Philippe Soupault y Breton publicaron «Les Champs magnétiques», «Los campos magnéticos» en 1924, año en que éste produjo «Manifeste du surréalisme / Poisson soluble», «Manifiesto del surrealismo / Pez soluble» se presentaron poetas como Breton, Louis Aragon y Paul Éluard en la revista literaria japonesa «Bungei-tanbi (『文芸耽美』 Literatura estética)». Al año siguiente Nishiwaki Junzaburo, que volvió de Europa donde había estudiado, escribió un artículo sobre el surrealismo en el cual manifestó su apoyo a la poética de Pierre Reverdy. Se fundó la revista «Shi-to-shiron (『詩と詩論』 La poesía y la poética)» como rebelión contra el estancamiento sufrido por la poesía en la era de Taisho (1912-1926) y también presentó a algunos poetas surrealistas. Pero entonces en Japón el surrealismo no se pudo hacer un movimiento propiamente dicho, sino que apoyaron la idea cada uno de los pocos poetas que la interpretaron por sí mismos.

Después de la Segunda Guerra Mundial apareció un grupo llamado «Arechi (荒地)» cuyo nombre proviene del título traducido a japonés de «The Waste Land», «La tierra baldía» de T. S. Eliot. Los poetas de «Arechi», como Ayukawa Nobuo (鮎川信夫 1920-1986) y Tamura Ryuichi (田村隆一 1923-1998), realizaron «la reconstrucción del ‘Sentido y ética’», según dice Iijima, y escribieron poemas en que expresaron las miserias de la guerra y la devastación que vino después, no sólo como una experiencia personal sino también social. La aparición del grupo «Arechi» es el comienzo de la poesía de la posguerra. Iijima reconoce que conocer el «Poemario Arechi» le hizo sentir el espíritu de «La poesía actual» con afán.

Hace casi medio siglo que Ohoka Makoto decía<sup>25</sup>, reflexionando sobre la poesía moderna-surrealista japonesa, que ésta no había aprendido del surrealismo nada de la idea revolucionaria, ni de las teorías freudianas, ni de la física de Einstein, así como el naturalismo del período de Meiji (1868-1912) no había heredado nada del pensamiento científico de Europa. Luego afirmó que los modernistas japoneses no tenían las ansias de ética que tenía Éluard.

En la idea del surrealismo la responsabilidad que tiene un poeta debe relacionarse por naturaleza con toda la vida de otro. Si el surrealismo alaba el misterio escondido en la vida cotidiana, este misterio es muy distinto del que el simbolismo nos

<sup>23</sup> Horiguchi (trad.) 『乳房雑考』Tokio, Press Bibliomane, 1964. 『乳房抄』Tokio, Press Bibliomane, 1965.

<sup>24</sup> Hirata, Wataru (trad.) 『ゲレゲリーア抄』Osaka, Universidad Kansai, 2007.

<sup>25</sup> Ohoka, Makoto 「現代詩試論」(originalmente ‘Shigaku [『詩学』 Ppoética]’ nov. 1955) en 「現代詩手帖特集版 戦後60年<詩と批評>総展望」Tokio, Shichosha, 2005, pp. 63-71.



ofrece. Los poetas, como Lautréamont y Arthur Rimbaud, llevaron lo extraordinario a la vida diaria y eso se hizo una realidad. En cierto sentido sus poemas son destructivos. Al contrario, los poetas como Éluard expresaban la lealtad a la vida o el anhelo de vivir. Pero estos dos casos son el anverso y el reverso de una cosa.

En Japón sólo unos pocos poetas excepcionales, como Nishiwaki o Miyoshi Tatsuji (三好達治 1900-1964), escribían poemas no sólo imitando las formas de poesía surrealista sino aceptando su espíritu. Kitagawa Huyuhiko (北川冬彦 1900-1990), que tradujo «Manifiesto del surrealismo» en los primeros años del período de Showa (1926-1989), y Takiguchi Shuzo (滝口修造 1903-1979), que logró escribir sueños particulares a través del automatismo, también condujeron la poesía moderna japonesa a un lugar adonde no se podría llegar si no hubieran existido estos poetas.

El poeta Tsuruoka Yoshihisa (鶴岡善久) dice<sup>26</sup>: «Al reflexionar sobre el desarrollo de la poesía de vanguardia de nuestro país (Japón), me di cuenta de que el mayor defecto es la falta del ‘yo’, que es el sujeto. La falta del ‘yo’ es la pérdida de ‘la realidad’». Y citó a Takiguchi como poeta que podía mantener este ‘yo’ y apuntó que Nishiwaki fijaba la vista en el «yo» tratando de superar la experiencia personal. También Iijima, digo yo, escribe poemas que no podrán ser lo que son sin el «yo», que se relaciona estrechamente con la historia y la vida humana mientras el poeta recuerda a sus amigos íntimos en sus versos.

Podríamos decir lo mismo acerca de sus novelas, entre las cuales quisiera hablar ahora de la novela titulada «Novela: Rokuhara caprichos» (desde aquí sólo «Rokuhara caprichos»).

Es una lástima, pero en Japón no mucha gente conoce «Rokuhara caprichos». No obstante, es importante el hecho de que sea una de las muy pocas novelas surrealistas escritas en japonés, y además es una obra destacada.

La cuestión de si es realizable el género de novela surrealista ya se ha planteado cuando Breton publicó «Manifiesto del surrealismo» con la novela «Pez soluble», que es muy excéntrica aunque hermosa y el problema todavía ha quedado sin solucionar hasta ahora. A Iijima le importaba la búsqueda de esa posibilidad y compuso tres novelas del género, mencionadas más arriba: «Asesinato de cien bellas», «Rokuhara caprichos» y «Novela: Hiraga Gen-nai» (desde aquí sólo «Hiraga Gen-nai»), de las cuales consta su trilogía novelesca surrealista.

En sus novelas se cuentan las experiencias personales del autor, como su amistad con los poetas Yoshioka Minoru (吉岡実 1919-1990) y Ryuichi Tamura, o sus

<sup>26</sup> Tsuruoka, Yoshihisa 『シュルレアリスムの発見』 Osaka, Yukawa-shobo, 1979. p. 144. 「わが国の前衛詩の展開を見つめたとき、そのもっとも大きな欠陥は、それらを書く詩人たちの『私』の欠落である。『私』の欠落は『現実』の喪失である」

relaciones con mujeres en su juventud. Mientras tanto se exponen temas históricos: por ejemplo, Kurofune, el Barco Negro que vino de Estados Unidos a Japón al fin de la época de Edo y exigió al gobierno japonés la apertura del país a los extranjeros; el Gran Terremoto de Kanto que causó muy graves daños a la zona de la capital del país; la Segunda Guerra Mundial que llamamos también la Guerra del Océano Pacífico; la época de conflictos universitarios que en Japón sucedieron en los 60 después de la Revolución de Mayo en París y de la Guerra de Vietnam, y otras cosas por el estilo.

En «Hiraga Gen-nai», que empieza con la descripción en 2001 de los alrededores del río Sumida que recorre la ciudad de Tokio, el protagonista Guen-nai (平賀源内 1728-1779) es autor de «guesaku», que es una especie de novela de pasatiempo, y naturalista, que nació en Takamatsu en la casa de un samurai, vasallo de un monarca regional de rango inferior y que vivía en el período de An-ei (1764-1780). La estructura de «Hiraga Gen-nai» es así: un literato, que escribió una novela interesado por Guen-nai a los 30 años de edad en la segunda mitad de los años 1960, la reconstruyó cuando tenía más de 70 años.

El autor hace testificar la época a Shiba Kohkan (司馬江漢 1747-1818), pintor, y Houseidou Kisanji (朋誠堂喜三二 1735-1813), novelista de «guesaku». Además se menciona la relación amistosa de Gen-nai con Onoda Naotake (小野田直武 1749-1780), pintor de estilo holandés que, dibujó ilustraciones en «Kaitai-shinsho» (『解体新書』), el primer libro médico japonés, traducción de «Ontleedkundige Tafelen», alemán [Tabulæ Anatomicae en latín].

Pasamos a la novela «Rokuhara caprichos». *Rokuhara*, como se ve en el título, es el nombre dado a un barrio de Kioto, capital antigua japonesa, y el sentido de «caprichos» es antojo, como esta palabra quiere decir en español. En la obra el tiempo pasa y vuelve vertiginosamente del pasado al presente, y también al revés. En unos momentos se cuentan el encuentro de San Juan de la Cruz con Santa Teresa de Ávila y la experiencia visionaria de ésta, en otros el ataque con fuego del Templo Hieizan causado por Oda Nobunaga (織田信長 1534-1582), capitán de samurais, que es representante de la potencia jesuítica en Japón.

La primera escena de la novela es París. Es, como todos ustedes saben, una de las ciudades de partida de la perigrinación a Santiago de Compostela. El protagonista «yo» de «Rokuhara caprichos» piensa ir por el camino de Santiago a la tierra santa gallega. También siguen ilusiones de su novia, Mitsuko Sakuradani, unos 20 años menor, la cual se fugó de él hacía 17 años cuando tendría 18 o 19 años de edad. Esta chica le recordaba memorias de su tía que no había tenido más de 20 años y se revela el hecho de que Mitsuko es la hija de Etsuko Sakuradani, que era el primer amor del «yo». El padre de Mitsuko es un hombre llamado Miura, que es una persona que saca dinero a una compañía amenazando con turbar el orden en una junta general de accio-

nistas, a través de cuya existencia se relatan los episodios de personajes intrigantes en la política japonesa de posguerra, como Kodama Yoshio (児玉誉士夫 1911-1984) y Sasagawa Ryoichi (笹川良一 1899-1995).

Parece que nos desviamos. Iijima describe a mujeres muy sensuales. Aunque el tono sea un poco contenido, citamos unas frases:

«Mi tía era bella, muy bella, lo que comprendía yo aún a los 8 años. A veces compadecida de mí, me llevaba en brazos, hundida mi cara en los pechos de la tía que todavía tenía 20 años; me olía a tal dulzura y suavidad que quería llorar y morirme. Me acariciaba con mucho afecto. Siento más clara que nunca la paz del alma al acariciarme una mujer, ¿no es verdad? Nunca había sentido tanto cariño como en las rodillas de mi tía»<sup>27</sup>.

¿Qué les parece? Acercándose a la frontera entre España y Francia, en Burdeos (Bordeaux), en la estación de San Juan (Saint Jean), el protagonista «yo» conoce a una prostituta llamada María. Tendrá 20 años más o menos. Es una chica judía y desea regresar a España de donde imagina que fue expulsada en 1492. Las imágenes visionarias que tienen estrecha relación con la experiencia sexual de su hermana mayor conducen la conciencia del protagonista a *saigu*, muchachas destinadas a contraer matrimonio con el dios (Amaterasu-oomikami, dios masculino).

Su idea se asocia con la imagen de *miko*, doncella al servicio de un santuario sintoísta, imaginando él que los judíos procedentes de las regiones del río Garona (Garonne) y del Gironde llegaron a Kumano, tierra santa japonesa después de vagar mucho y además el «yo» empieza a suponer que María es la hermana menor de Mitsuko.

Cuando María dice: «brillan las estrellas también en el cielo de Santiago de Compostela», el «yo» contesta: «Por fin no pudimos llegar a Santiago de Compostela». Ella murmuró «Puede que lleguemos allí»<sup>28</sup>. En realidad no llegan a su destino y vagan por el tiempo y espacio. Se les acercan varias personas, conocidas y desconocidas, incluso figuras históricas; por ejemplo, aparecen los protagonistas de la novela «Asesinato de cien bellas»: uno de ellos, que se llama Jaku Koura, procede de un personaje de la novela de Balzac, Jacques Collin. Pero el que muestra la vitalidad mayor en la novela es una figura importante en la historia japonesa, Taira-no-Kiyomori (平清盛 1118-1181).

<sup>27</sup> Iijima, 2005. p. 64. 「叔母はとてもきれいな人で、八歳の子供にもそれはよく分かった。時々、あわれと思って抱いてくれるのですが、まだはたちの叔母の胸のふくらみあたりに顔をうずめていると、泣きたいような、そのまま死んでしまいたいような、甘いやわらかな匂いがしたんです。やさしく髪を撫でてくれた。女の人に髪を撫でられるほど心安らぐことはないですね。そう思いませんか。あんなにやさしい膝を体験したことはない」

<sup>28</sup> Ibid. p. 108.

Taira-no-Kiyomori es un miembro del ilustre linaje de *bushi* llamado Heishi o Heike. *Bushi*, también se dice *samurai*, súbdito de la nobleza que después se haría guerrero independiente de la aristocracia. El linaje Heishi es la primera familia de *bushi* que obtiene más fuerza que los nobles. Desde el siglo VII Japón ha tenido su emperador, llamado Tenno, pero en realidad no era infrecuente que compartieran la fuerza política los nobles, bushis y templos budistas. En 1180 Heishi fue definitivamente derrotado por Guenji, otro ilustre linaje de *bushi* y éste comenzó el gobierno llamado Kamakura-Bakufu. Durante la gobernación de Kamakura-Bakufu que duró un siglo y medio, se concentró el poder en los bushis, es decir, samurais.

En Japón usamos a veces una palabra *Hangan-biiki*, que quiere decir simpatía y apoyo a los más débiles en varias situaciones, por ejemplo, en un partido de fútbol o las elecciones, etc. Este sentimiento deriva del hecho histórico de *Hangan*, una clase de funcionario, Kurou (Minamoto-no) -Yoshitsune (九郎[源]義経 1159-1189). *Hangan-biiki* siente disgusto por el fuerte Heike y simpatía por Guenji, que sufre una derrota humillante y espera la ocasión de recuperar su honor.

El linaje de Heike, con Taira-no-Kiyomori, gozó de gran prosperidad. Pero llegó súbitamente su decadencia. En «Heike monogatari», «El cantar de Heike»<sup>29</sup>, escrita en la Edad Media japonesa, se relata el proceso de esa caída del linaje ilustre. La primera línea, mal traducida, lo siento, dice: «El sonido de la campana del Templo Guion-Shoja, nos anuncia que todo es pasajero» la conocemos todos los japoneses. Todos sabemos que los fuertes siempre van a caer.

Taira-no-Kiyomori es el hijo de Taira-no-Tadamori, que es el primer *bushi* a quien le fue permitido subir a la zona privada del palacio imperial. También se dice que en realidad era hijo de Shirakawa-Houo (白河法皇 1053-1129), es decir, el setenta y dos emperador. Su madre es una mujer del Templo Guion, cuyo nombre es desconocido<sup>30</sup>.

Contrariando la intención de Gosanjo-Tenno, a quien sucedió, Shirakawa-Houou cedió el trono a su hijo infantil, Taruhito-Shinnou y tomó la regencia durante 3 generaciones de emperadores: Horikawa, Toba, Sutoku. La palabra *Houou* es abreviatura de *Taijou-Houou*, que es un título dado a *Joukou*, ex-emperador que se hizo bonzo.

Shirakawa-Houou era un hombre muy devoto y con frecuencia iba de peregrinación a Kumano o al Monte Kouya, que es una montaña santísima. Sobre todo para la peregrinación a Kumano, muy parecida a la de Santiago, mucha gente peregrinaba por los caminos antiguos de Kumano, que son Ise-ji, Kii-ji y otros (Kohechi, Nakahechi,

<sup>29</sup> Datos bibliográficos de traducción española: Tani Moratalla, Rumi, Rubio López de la Llave, Carlos (trad.) «Heike monogatari (El cantar de Heike)» Madrid, Gredos, 2005.

<sup>30</sup> Cf. Gomi, Fumihiko 『平清盛』 Tokio, Yoshikawakobunkan, 1999.

Oohechi, Oomine-Okugakemichi), con destino a Kumano-Sanzan, las Tres Montañas Santas de Kumano. Este lugar está en las entrañas de las montañas de la provincia de Wakayama, en la Península de Kii de la región Kansai. Mucha gente tiene fe en esa tierra santa donde creían que se reunían las almas de los dioses.

Allí, en la segunda mitad de la época de Heian, fue construido el templo de Tendai-shu, secta del budismo Mahayana (Daijo) que es el origen del budismo japonés. Era el centro de la fe y los fieles de todo el país lo visitaban. Las personas llamadas *sendatsu*, que son precursores, los guían a la tierra santa de Kumano. En el curso del camino de peregrinación hay muchas capillas budistas, lo que es muy parecido al camino de Santiago, a lo largo del cual muchas iglesias románicas acogen a los peregrinos. En la época de Kamakura entre la gente que visitaba Kumano, se encontraban plebeyos además de nobles y samurais. Caminaba por el camino tanta gente que era comparada con una fila de hormigas: así que nació la expresión *ari-no-Kumano-moude* «la peregrinación de hormigas a Kumano».

Había mucho descontento con la dictadura de Heishi no sólo entre Houou y nobles, sino también entre los religiosos y bushis regionales. Por fin en mayo de 1180 Mochihitoou, el príncipe de Go-Shirakawahouou, se levantó en armas contra Heishi. Eso fue el principio de la cadena de rebeliones militares de Guenji, que llegaría a ser una guerra civil llamada «Genpei-souran», peleas entre Heishi y Guenji. Todo Japón estaba alterado. Taira-no-Kiyomori trasladó la capital de Kioto a Fukuhara cerca de Kobe y atacó los templos Todaiji y Kofukuji que se oponían a él. A pesar de este acto sacrílego, al mismo tiempo que trasladó la capital a Fukuhara, con mucho afán ordenó la construcción del templo sintoísta «Itsukushima-jinja» en Miyajima cerca de la ciudad de Hiroshima. En febrero de 1181 cuando la guerra civil abarcaba todo el país, Kiyomori falleció a causa de fiebres intensas a los 64 años.

Explicando el nombre de lugar *Rokuhara*, que aparece en el título de la novela de Iijima, los caracteres chinos que componen la palabra significan «seis tejidos de olas», pero también pueden ser «seis campos»<sup>31</sup>. En ese lugar el linaje Heike tenía sus mansiones. Kiyomori, que sucedió a su padre Tadamori, también construyó la mansión llamada Izumiden y vivía junto a sus parientes. El nombre de Rokuhara, este centro de actividades de Heike, proviene de *Rokuharamitsu* (六波羅蜜), que significa seis *haramitsu*, es decir, seis virtudes que practica el Bodhisatva (Bodhistva), quien busca el conocimiento de la verdad absoluta.

Rokuharamitsu ilumina el camino que llega al Nirvana, es decir, un estado de liberación de los deseos, de la conciencia individual y de la reencarnación. Para al-

<sup>31</sup> Cf. Mouri, Hisashi 『六波羅蜜寺』 Tokio, Sanyosha, 1964. Kawasaki, Junsho. Taki, Shuzo 『六波羅蜜寺』 Kioto, Tankosha, 2007.

canzar esta liberación superando el límite de la vida y la muerte, se necesitan ofrendas budistas, cumplir con preceptos, aguantar calumnia o persecución, devoción, guardar calma en el alma y sabiduría. La última es el elemento más importante que los otros 5 haramitsu y los hace ser *haramitsu* de verdad.

En Rokuhara de Kioto está el templo Rokuharamitsuji, estrechamente relacionado con este *rokuharamitsu*. Es un templo de Shingonshu, secta budista que introdujo de China un sacerdote llamado Kukai en 806. En la doctrina de la secta Shingonshu hay que obedecer a «shingon», las palabras verdaderas de Dainichinyorai, las cuales también se llaman «Toumitsu»; entonces, a través de la incorporación a Dainichinyorai en el cuerpo, el habla y la conciencia, se puede integrar en la esencia divina en este mundo. En 951 Kuyashonin fundó un templo en el nombre de Saikouji y posteriormente su discípulo mayor Chushin cambió el nombre: Rokuharamitsuji.

Este templo está a la entrada del lugar llamado Torinobe, al pie del monte Higashiyama, y al este del Kamogawa, río principal de Kioto, en cuyas riberas hay restaurantes al aire libre en verano, llamados «kawadoko». Allí el templo Kiyomizu es muy famoso por su gran plataforma.

Desde la época de Heian, Torinobe era la tierra para enterrar a los muertos, de ahí que la encrucijada cercana al templo, llamada Rokudou-no-tsuji, fuera la linde que separaba este mundo del otro mundo. El nombre de encrucijada *Rokudou* significa seis vías: es decir, seis escalas como el infierno, fantasma hambriento, bruto, ogro, humanidad, el cielo, en los cuales se reencarnan todas las criaturas. Dicen que los que cometen maldades designan a las tres primeras vías, y los que hacen actos buenos a las tres últimas.

Parece que los personajes de la novela «Rokuhara caprichos» también vagan por la linde del mundo de los muertos. Siguen la peregrinación del alma acordándose de los fallecidos o mujeres perdidas, aguantando la angustia de la vida. Taira-no-Shigehira atacó con fuego los templos del sur de Kioto al mando de Kiyomori; entonces comenzó el fuego de la armada norteamericana en alta mar de la isla de Guadalcanal, y en alta mar de Taiwan se hundió el acorazado Kongou.

Como es casi imposible resumir esta novela surrealista de Iijima, he presentado algunos fragmentos. La novela no está escrita con automatismo. Nos impresionan mucho a los lectores las palabras y actos de cada personaje que describe Iijima, cada uno de los episodios históricos, o el sentimiento del «yo», que no es el autor mismo. A través de su concepción histórica, Iijima nos ofrece la realidad como algo surreal.

En la novela también usa juegos de palabras que a veces revelan el subconsciente de los personajes: la repetición del sonido «mitsu» de Mitsuko o de Rokuharamitsu «mitsu mitsu mitsu mitsu .....» se convierte en «tsumi tsumi tsumi

tsumi.....» la repetición de «tsumi» que quiere decir pecado en japonés<sup>32</sup>. Otra repetición, «mumyo..... mumyo..... mumyo.....», representa un estado de la mente, que no puede entender la razón a causa de las bajas pasiones<sup>33</sup>. «kuu..... kuu..... kuu.....», «Ah, ¿kuu? Ah, kuu?» , «Akuu.....Akuu..... ¿Aku?»». En estas frases el vacío se convierte en el mal<sup>34</sup>.

La lectura de la novela de Iijima nos causa una sensación muy extraña que surge del encuentro de la salvación budista y de la condenación cristiana. Iijima considera el ser escritor y poeta al mismo tiempo como algo no apropiado, porque esto le parece Nue, monstruo mitológico que tiene dos cabezas<sup>35</sup>. No obstante, con su trilogía surrealista, «Asesinato de cien bellas», «Rokuhara caprichos» y «Hiraga Gen-nai», abre un nuevo camino para la novela contemporánea japonesa. Aunque por este camino no muchos escritores vayan de buena gana, Iijima va a continuar su peregrinación del surrealismo.

<sup>32</sup> Iijima, 2005, p. 90.

<sup>33</sup> Ibid., p. 286.

<sup>34</sup> Ibid.

<sup>35</sup> Ibid., p. 292.